

Lección 1 «El Creador Habla»

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo» (Hebreos 1:1, 2, RVR1960)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

La lección de esta semana nos introduce a la idea de que Dios no es solamente un Creador, sino también un comunicador.

1. Dios es un comunicador (Sábado, Domingo)

- La Biblia se abre con Dios hablando—¡y mucho! (Gén. 1, 2)
 - Cada día de trabajo de la Creación, Dios habló las cosas a la existencia.
 - Al crear al hombre, Dios conversó dentro de la Deidad.
 - Después de crear al hombre, Dios habló con él/ellos.
- Dios se comunicaba con Adán y Eva una porción de cada día y apartó un día completo cada semana para tener comunión con Él.

La feliz pareja recibía con gozo las visitas de su Creador, cuando en el fresco del día Él caminaba y hablaba con ellos. Diariamente Dios les enseñaba Sus lecciones. MH 261.3

El sábado dirige nuestros pensamientos hacia la naturaleza, y nos trae a comunión con el Creador. En el canto del ave, el suspiro de los árboles y la música del mar, todavía podemos oír Su voz que habló con Adán en Edén en el fresco del día. Y al contemplar Su poder en la naturaleza encontramos consuelo, porque la palabra que creó todas las cosas es la que habla vida al alma. DA 281.4

- Claramente, «los seres humanos fueron creados para una relación cara a cara con su Creador». (Qtly, Sáb, párr. 2)

2. El pecado rompió nuestra comunión directa con Dios (Lunes, Martes, Miércoles)

- La comunicación es vital para los seres con libertad de elección.

Nuestros primeros padres, aunque creados inocentes y santos, no fueron colocados más allá de la posibilidad de obrar mal. Dios los hizo agentes morales libres, capaces de apreciar la sabiduría y benevolencia de Su carácter y la justicia de Sus requerimientos, y con plena libertad para prestar u omitir obediencia. Debían disfrutar de comunión con Dios y con los ángeles santos... Sin libertad de elección, su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada. PP 48.4, 49.1 (Qtly, Lun, párr. 3)

- «¿Por qué advertirles contra comer [del árbol prohibido] a menos que tuvieran la libertad de hacerlo en primer lugar?» Qtly, Lun, párr. 2
- Dios no era el único que hablaba en el Huerto del Edén (Gén. 3:1-6).
 - El discurso de Satanás en el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal fue calculado para contrarrestar el claro mandato de Dios.
 - El hecho de que él solo pudiera hablarle a la mujer (y no forzarla a comer) subraya el hecho de que Dios había preservado nuestro poder de elegir a quién serviremos. (ver Rom. 6:16)
- Aunque el pecado arruinó nuestra comunión con Dios, Él todavía buscaba comunicación con nosotros (Gén. 3:7-10; Is. 59:1, 2).

Satanás se halagaba de que había roto para siempre el vínculo entre el cielo y la tierra. Pero en esto estaba grandemente equivocado y decepcionado.... Únicamente por medio de Cristo sostendrá el Señor comunicación con el hombre. Con 20.1

- Dios no solamente mantuvo Su cita del fresco de la tarde, Él llamó al hombre, tomando la iniciativa en la reconciliación.

3. Dios todavía habla (Jueves, Viernes)

- Dado que la comunicación cara a cara ya no era una opción, Dios tuvo que ser creativo para comunicarse con Sus hijos descarriados.
 - La naturaleza, los profetas y Jesús (ver la lección del jueves; Jn. 1:1-3, 14; Heb. 1:1, 2).
 - Es el segundo de esos canales de comunicación, el ministerio de los profetas, el enfoque de nuestro estudio este trimestre.
 - En estos últimos días, Dios ha comunicado a través de Su mensajera profética, Ellen G. White. (ver la lección del viernes) Su ministerio será una característica especial del estudio de cada semana.

CONCLUSIÓN

«El plan supremo de Dios es restaurar Su imagen en nosotros, la imagen que el pecado ha destrozado. De esto se trata el plan de salvación: restauración, una restauración que será completa cuando Dios cree “cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Ped. 3:13, RVR1960). Hasta entonces, Dios todavía nos habla, y todavía usa a Sus profetas para hacer precisamente eso». Qtly, Sáb, párr. 3, 4